

MARGARITA PEÑA, *Juan Ruiz de Alarcón ante la crítica, en las colecciones y en los acervos documentales*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Miguel Ángel Porrúa, 2000; 325 pp.

Debo decir que el más reciente libro de Margarita Peña, *Juan Ruiz de Alarcón ante la crítica, en las colecciones y en los acervos documentales*, ciertamente constituye un trabajo muy sólido, exhaustivo y propositivo, pues además de ser una importante aportación para los estudios alarconianos, contiene una visión analítica que incluye tanto la revisión crítica de materiales de diversa índole, como la exposición de muy interesantes hipótesis que abarcan la biografía y la obra del dramaturgo novohispano.

Posee un sinnúmero de contribuciones; baste señalar que su investigación ha de ser imprescindible para la crítica de Juan Ruiz de Alarcón. Y es que si ya la enorme recopilación del *corpus* (de las ediciones de las comedias, de los trabajos críticos y biográficos, de documentos inéditos, de representaciones escénicas, etc. —y todo a lo largo de los siglos y en diferentes territorios) posibilita la realización de muchos y muy variados estudios, la exposición interpretativa de la autora ahorra al investigador largo camino que recorrer, y da luces para una discusión precisa, inteligente y novedosa.

En lo que toca al extenso capítulo "Las corrientes críticas sobre el teatro de Juan Ruiz de Alarcón", destaco algunos de sus muchos méritos. En primer lugar, la puntual y acertada síntesis de las posiciones críticas a lo largo de la diacronía, que permite al lector contar con un documento fiable y accesible de apoyo para las propias investigaciones o, simplemente, para el conocimiento de los muy diferentes rumbos que ha tomado el estudio de la obra y de la vida del dramaturgo; es, en verdad, enorme la información que maneja Margarita Peña, e inmensa la tarea que nos evita realizar, lo que no puede menos que agradecerse. Otro aspecto es la confiabilidad de sus perspectivas generalizadoras, producto, desde luego, de su detallado y analítico trabajo de la bibliografía sobre Alarcón en cada período histórico, ideológico y territorial; de hecho, es posible afirmar que Peña es, actualmente, no sólo la máxima autoridad en lo que concierne al conocimiento de aquello

que recibe el nombre de "estado de una cuestión" —que en este caso son todas las cuestiones alarconianas—, sino también en el de la crítica de la crítica sobre el escritor novohispano. Y es que su agudeza es un mérito más e indiscutible, pues efectivamente toma distancia de aquello que recuenta, y da paso a la personal posición interpretativa, sustentada siempre en su profundo conocimiento de la obra y de la crítica alarconianas, así como en sus propios trabajos realizados en su ya larga trayectoria académica como especialista en Alarcón en particular, y en la literatura de los siglos XVI y XVII, en general. Además, abre nuevos campos de investigación mediante aportaciones específicas, cuestionamientos concretos y acertadas sugerencias.

En síntesis, estamos ante un documento de notable rigor académico; que brinda un panorama preciso, que rescata lo olvidado, que se detiene en los problemas espinosos, que juzga con bases, que aporta nuevas interpretaciones, que aventura hipótesis novedosas, y que sugiere rutas para incrementar el conocimiento de la obra y de la vida de Juan Ruiz de Alarcón. Por tanto, no cabe duda de que resulta indispensable para todo aquel que se acerque al estudio del dramaturgo.

Una de las labores que pocos investigadores de la literatura se animan a llevar a cabo, es la búsqueda de documentación en archivos y bibliotecas. Y es que es un trabajo, aunque apasionante, ingrato. En efecto, pueden dilapidarse semanas y semanas en un archivo, con los costos de toda índole que ello conlleva, sin encontrar nada. Y no hay en México quien apoye una investigación hecha, pero con resultados escasos o nulos. Ante las presiones de producción a las que nos vemos sujetos quienes nos dedicamos a los estudios literarios, eludimos este incierto trabajo por aquel más seguro, por el que a ciencia cierta nos permite mantener una determinada cuota de resultados y los consiguientes estímulos que se otorgan a nuestra actividad académica.

Con lo dicho, podemos sopesar la aventura de Margarita Peña en muchas bibliotecas y archivos del mundo; en virtud de su pasión, apostó con riesgo, y me imagino que perdió muchas veces. Al final de cuentas, obtuvo un importante triunfo que comparte con nosotros sin que hayamos tenido que invertir nada, a no ser una atenta lectura que fructifica, pues da luces para la realización de investigaciones originales a partir

de los datos que aporta en los valiosos capítulos "Juan Ruiz de Alarcón y los coleccionistas del siglo XIX" y "Miscelánea alarconiana", así como en el "Apéndice documental".

En efecto, entre otras muchas posibilidades de análisis, la información documental que comentamos permite profundizar en el tratamiento de la recepción del teatro alarconiano, incluidos los problemas de censura; nos dice mucho para elaborar estudios de transmisión a partir de variantes, lo que da pie a la investigación de los porqués de tratamientos textuales específicos. A su vez, abre camino para el conocimiento sincrónico; por ejemplo, los gustos literarios en un momento dado a partir de qué es lo que se recupera y qué es lo que no, qué es lo que triunfa y qué lo que fracasa, etc. También, nos brinda información para realizar pesquisas que den cuenta de la vida escénica a lo largo de los siglos. Otro tipo de estudios que apoya la documentación consignada por Peña, tiene que ver con el punzante problema de las atribuciones, que puede dispararse en diferentes rumbos y autores. La información sobre la vida del dramaturgo, además de que ilustra aspectos sobre el mundo social, cultural y laboral en época de Alarcón, ofrece la oportunidad de realizar precisiones biográficas y, con ellas, interpretaciones novedosas de sus mismas obras —como lo hace la propia Margarita Peña a partir del rescate de la infancia novohispana del dramaturgo, así como de la situación de su "extraña" familia—. Y al hablar de esto, entro al punto del fascinante capítulo "Reflexiones, tesis e hipótesis", en el que la autora anota datos relevantes —y que habían sido poco subrayados— de la biografía de Alarcón, y los aplica en exploraciones inéditas. Por ejemplo, comenta las sangres judía y mora que hereda el escritor, las supersticiones indígenas que él conoció y a las que su hermano Hernando dedicó un tratado, el adulterio del abuelo, las experiencias infantiles, el ambiente de simulación, la realidad de rechazo y esfuerzo, etc. etc. Y borda fino, pues medita en qué es lo que probablemente subyace en la obra alarconiana de la vida del dramaturgo, de aquellas múltiples experiencias que él enfrentó y que descodificó de forma particular para poder sobrevivir práctica y psicológicamente en un medio que, por muchas razones, podría serle adverso. Así pues, por la pluma de Margarita Peña desfilan muchas y sugerentes interpretaciones con base biográfica

sobre temas y personajes alarconianos; dar cuenta de ellas, simplemente, excedería con mucho el espacio que debo a esta reseña y, quizá, traicionaría la incitación a su lectura que con estas líneas pretendo.

En conclusión, *Juan Ruiz de Alarcón ante la crítica, en las colecciones y en los acervos documentales* es un riguroso y puntual estudio que motiva la investigación de la que, a mi juicio, es la máxima figura de la dramaturgia que ha dado México. Ojalá que el libro en verdad cumpla este cometido, que vuelva inválida la expresión de Margarita Peña relativa a que, desafortunadamente, "el peregrino [Alarcón] no ha logrado llegar totalmente a su patria" (299).

LILLIAN VON DER WALDE MOHENO

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

GUSTAV SIEBENMANN, *Poesía y poética del siglo xx en la América Hispánica y el Brasil "Historia-Movimientos-Poetas"*. Madrid, Gredos, 1997; 506 pp.

El presente estudio de la poesía iberoamericana de Gustav Siebenmann evidencia, por parte del autor, un amplio dominio del tema estudiado. Información detallada y erudición son los elementos comunes denominadores. Como otros manuales de la historia de la literatura, pone al alcance del lector información valiosa y atractiva; a diferencia de éstos, la presentación y desarrollo de los temas estudiados son asaz novedosos y atractivos.

El procedimiento de Siebenmann consiste no en hacer una exposición cronológica lineal, como acostumbra, normalmente, los historiadores de la literatura, sino que hace una revisión general de la cultura ibérica en América, para luego regresar y hacer una revisión de la poesía en función del tiempo y los países; después profundiza en su tema al analizar movimiento por movimiento (el modernismo, las vanguardias, etc.) y, finalmente, hace un nuevo repaso en el cual explica una treintena de poetas. Con este método el estudioso suizo va analizando capa por capa, como quien descortezca una cebolla, hasta llegar a la médula del asunto: los poetas más importantes de la poesía iberoamericana.